

ADJETIVOS CALIFICATIVOS EN EDITORIALES DE DIARIOS POLARIZADOS*

LUISA ISABEL RODRÍGUEZ-BELLO**

YONARKI RAMÍREZ

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

ABSTRACT. *The qualifying adjectives in editorials of politically polarized newspapers in Venezuela are studied. The article is sustained in the theoretical proposal of the Critical Discourse Analysis and the Descriptive Grammar. The research questions are: i) what types of qualifying adjectives are used in editorials of polarized newspapers? ii) What discursive strategies containing qualifying adjectives predominate in the positive self-presentation and negative other presentation? 50 editorials from El Nacional and Vea, published during the 'Reafirmazo' are analyzed. The results indicate that (a) 4 types of adjective are used: "human propensity", "dimension", "value" and "physical property"; (b) that seven discursive strategies were identified, namely: "ideological square", "hyperbole", "argument ad hominem", "sarcasm", "the locus of the preferable 'news vs old'", "animal metaphor", and "history like lesson". A classification of adjectives is suggested to characterize the discourse in politically polarized contexts: adjectives for ethos, logos and pathos.*

KEYWORDS: *Qualifying adjectives, newspaper's editorial, critical discourse analysis.*

RESUMEN. *Se estudia el uso estratégico de los adjetivos calificativos en editoriales de diarios venezolanos políticamente polarizados, con base en postulados del Análisis Crítico del Discurso y de la Gramática Descriptiva del Español. Las preguntas de investigación son: i) ¿Qué tipos de adjetivos calificativos se utilizan en los editoriales de diarios polarizados? ii) ¿Qué estrategias discursivas formadas con adjetivos calificativos predominan en la autopresentación positiva y la presentación negativa del contrario? La muestra consta de 50 editoriales de El Nacional y Vea, publicados durante el Reafirmazo. Los resultados indican (a) que en los editoriales se utilizan adjetivos de "predisposiciones humanas", "dimensión", "valoración" y "propiedad física"; (b) que las estrategias dominantes son: "cuadrado ideológico", "hipérbole", "argumento ad hominem", "sarcasmo", "topos de lo nuevo es preferible", "metáfora animal" e "historia como lección". Se propone una clasificación de calificativos para el discurso político polarizado: adjetivos por ethos, logos y pathos.*

PALABRAS CLAVE: *Adjetivos calificativos, editorial de periódico, análisis crítico del discurso.*

1. INTRODUCCIÓN

La polarización política ha sido uno de los signos del gobierno de Hugo Chávez. Éste ha sido estigmatizado como propiciador de la división y el odio social en Venezuela, como afirman Lander y López (2005), para quienes la polarización es consecuencia de una exclusión socioeconómica, que se inicia durante la conquista y colonización, prosigue en los doscientos años de vida republicana y se incrementa en el último cuarto del siglo XX, período en el cual se intenta solventar mediante la implementación de programas neoliberales, que sólo logran ahondar la brecha en la distribución de la riqueza y generar desconfianza en la democracia representativa y en los actores hegemónicos; en 1998, dentro de los actores emergentes, triunfa Chávez, portante de “un discurso antineoliberal y populista radical”, cuyo proyecto comienza a materializarse con la convocatoria de una Asamblea Constituyente y la creación y aprobación de una nueva Carta Magna en 1999, que incluye la figura del referéndum revocatorio en su artículo 72; los cambios y las “torpezas y tendencias autoritarias” del gobierno originan una aguda conflictividad política; la oposición emprende estrategias insurreccionales encaminadas a sacar a Chávez del poder; la sociedad se fragmenta en dos pedazos, con límites trazados desde una lógica clasista, que afirma que quien es pobre es chavista y está incluido en el proyecto bolivariano; quien es de clase alta y tiene dinero, es antichavista, se mueve dentro de un imaginario “occidental” y “moderno”, blanco anglosajón, y comparte la democracia “liberal”; los antichavistas creen que los dirigentes de la oposición son sus pares: resguardarán sus propiedades y libertades ante las amenazas de las “turbas” chavistas. Según los autores referidos, la perversión es acentuada por los medios de comunicación que transmiten un discurso polarizado.

Contreras (2004) escribe que los acontecimientos del 11 de septiembre del año 2001 en Nueva York repercuten en el debate venezolano; la defensa de la América Amenazada realizada por George W. Bush se convierte en una estrategia de la oposición a Chávez, que emprende una campaña de cuestionamiento (sobresaturación y reiteración comunicacional), de críticas a la retórica presidencial y a la necesidad de priorizar las relaciones con los Estados Unidos; la oposición reactualiza el debate decimonónico entre civilización y barbarie, moviliza mitos racistas; se combinan prácticas, discursos y representaciones en una red de estereotipos afectivos que permiten la discriminación de individuos y colectividades; se resucitan nostalgias políticas y económicas; se busca fortalecer la idea de un Apocalipsis que ya ha ocurrido:

En consecuencia, y como corolario práctico de la nostalgia restauradora, si fuera posible expulsar la barbarie (Hugo Chávez Frías) del país, los profundos dilemas políticos y desafíos civiles, políticos, sociales y culturales se arreglarían por sí solos. Entonces, presumiblemente, retornaría la edad del crecimiento económico y el bienestar social, y los venezolanos reencontrados por fin podríamos vivir juntos, *felices para siempre*. De cualquier manera, *la ceremonia de auto-olvido* de la oposición política al presidente Chávez no carece de su *sinomatología neurótica*. La nostalgia restauradora establece una relación unívoca con el país, su efecto típico

es concretar el pasado en un friso de clichés, que incapacita por consiguiente las acciones sociales y políticas innovadoras en el presente (p. 128).

La oposición venezolana, representada por los líderes políticos tradicionales, empresarios y dueños de medios de comunicación, en su deseo de sacar a Chávez del poder, activa la figura del referéndum, que contempla poder revocar el mandato de un funcionario una vez cumplida la mitad del período de gobierno para el cual fuera elegido. El Consejo Nacional Electoral (CNE) es el organismo encargado de activar el mecanismo, para lo cual se requiere previamente la recolección de un número determinado de firmas. La oposición las recoge en el proceso llamado “Firmazo”, pero el CNE las desconoce, porque se recolectan antes de que Chávez concluyera la mitad del período de gobierno. Completado el lapso, la oposición organiza otro proceso que se denomina el “Reafirmazo”. El Centro Carter reporta:

La recolección de firmas para iniciar formalmente el proceso revocatorio contra el Presidente Hugo Chávez se efectuó del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2003 y se conoce como “El Reafirmazo”. Las normas del CNE establecían, además de la recolección de firmas, un proceso que incluía una verificación ulterior de dichas firmas, un período de “reparo” de las firmas, y finalmente el referendo revocatorio, cuando los resultados de todas las fases anteriores lo justificara. <http://www.carter-center.com/documents/2021.pdf>

En el Reafirmazo fecundan los discursos de la polarización. “Un discurso es político en la medida en que el mensaje que transmite no es solamente un mensaje sobre el mundo o sobre una situación social particular, sino sobre todo, un mensaje donde se revela el poder y la autoridad por parte de quien lo emite” (Molero 2002). En contextos polarizados presenta positivamente al grupo de pertenencia y negativamente al adversario (Van Dijk 2000), y ocasiona la casi inexistencia de argumentaciones rigurosas apropiadas para convocar el acuerdo de un auditorio universal (Perelman y Olbrechts-Tyteca 1989).

La polarización sube y enciende el tono del discurso político; es consecuencia de prácticas hegemónicas discriminatorias, pero también deviene del discurso estratégico de los que luchan agónicamente por el poder; es un fenómeno cognitivo que induce a la gente a emplear expresiones discriminatorias para expresar pertenencia grupal; está en los discursos de los seguidores y detractores de Chávez; está en los medios de comunicación, que no sólo se afilian a uno u otro bando de la confrontación, sino que ellos mismos se erigen como sus líderes por excelencia. Cada canal de televisión, cada radio emisora, cada periódico en tiempos del Reafirmazo representa a una de sus caras. Incluso la representan los periódicos más tradicionales y reputados o los emergentes en el gobierno de Chávez, como los diarios *El Nacional* y *Vea*, cuyos editoriales durante el Reafirmazo serán el objeto del presente estudio, desde la óptica del Análisis Crítico del Discurso.

Convertidos los medios en los actores políticos más visibles de la polaridad al exponer directamente sus creencias y cosmovisiones en relación con los hechos y las personas, no pueden ya mantener la cara de la neutralidad. Emilio Menéndez del Valle (2003) tilda

de “dramática” la polarización y expresa que los editores y los propietarios de los medios privados de comunicación han usurpado el papel de los partidos políticos y han declarado la guerra a muerte a Chávez. Se denuncia el parcelamiento de la información desplazando la noticia como interés colectivo para politizarse de acuerdo con la política de un editor (Acosta y Castillo 2003). Fernández y Molero (2007) demuestran que la organización discursiva de las noticias de los periódicos y el propósito comunicativo concuerdan con las funciones estratégicas legitimadoras y deslegitimadoras del discurso ideológico.

La polarización política captó la atención de los analistas del discurso quienes, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, se interesan en asuntos sociopolíticos, en el uso del poder y en la manera como los líderes manipulan para legitimar sus prácticas (van Dijk 2006). En tal sentido, Bolívar (2003) encuentra que Chávez promueve cohesión entre sus seguidores y refuerza la división y la polarización dentro del país. Chumaceiro (2003) identifica algunas estrategias discursivas de Chávez que fomentan y promueven la polarización. Erlich (2005) determina que el discurso autocentrado del Presidente ha ocasionado el auge de su proyecto político y el desarrollo de la marcada polarización, destacando el doble efecto pragmático de acercamiento a unos, los más, y alejamiento de otros. Molero (2002) identifica a la metáfora entre las estrategias discursivas del Presidente, en especial las relacionadas con un *pueblo* desbordado y un *pueblo* río al que hay que darle cauce, y con el *país* asumido dentro del campo semántico de la destrucción; Chumaceiro (2004) también estudia el uso estratégico de las metáforas; Aponte (2008) intenta mostrar cómo Chávez construye la polarización mediante la combinación de metáforas que conceptualizan a la nación como una persona que ha sido levantada por su gobierno, a la revolución como la guerra y a sus oponentes como unos criminales. Molero y Fernández (2004) aunque no prestan especial atención al uso de los adjetivos en la polarización, dejan claro su papel prominente, demostrado tanto en la alta productividad del sufijo *-ano* en los deonómicos de persona, como sucede con el adjetivo que define en el discurso de Chávez las ejecutorias que intenta legitimar valiéndose de personajes ilustres de la historia patria, *bolivariano*, *zamorano*, derivados de Bolívar y Zamora respectivamente; como en la configuración de sinonimias y antonimias al servicio de la polarización:

Se encuentran algunos adjetivos atribuidos a “oligarquía” en grupos nominales como “la oligarquía depredadora” y adjetivos como “corruptos”, “inmorales” o “escuálidos” que intentan establecer una cierta relación de sinonimia con “oligarca”. Este recurso identificado en los discursos del presidente Chávez y en los de otros líderes venezolanos tiene su contrapartida en la antonimia: así como se observa, por una parte, el intento de establecer una cuasi-sinonimia en el grupo de términos que cada bando político adjudica al oponente, también se advierte que la oposición de sentidos manifestada por cada grupo de lexías produce la antonimia, con lo cual nos encontramos frente a un recurso que está al servicio de la estrategia de polarización propia del discurso político.

http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?pid=S1690-75822004012000003&script=sci_arttext&tlng=es

En el juego de rechazos al contrario y alabanzas al afín ideológico, el adjetivo calificativo es una de las herramientas lingüísticas más poderosas para la expresión de la polarización, que deviene en un fenómeno de interés, el cual no ha sido especialmente abordado en los estudios que, bajo la óptica del Análisis Crítico del Discurso (ACD), se han aplicado al caso Venezuela en el contexto antes esbozado, ni mucho menos en relación con los editoriales de un periódico. De allí que el tema de este trabajo se oriente al estudio de los calificativos en editoriales publicados durante el proceso político del Reafirmazo, en dos diarios venezolanos, *El Nacional* y *Vea*. El primero completamente opuesto al gobierno. El segundo, completamente afín. Surgen dos interrogantes: i) ¿qué tipos de adjetivos calificativos se utilizan en los editoriales de diarios polarizados en Venezuela? ii) ¿qué estrategias discursivas formadas con adjetivos calificativos predominan en la autopresentación positiva y la presentación negativa del contrario? Las preguntas llevan a la formulación de objetivos.

El objetivo general es analizar el uso del adjetivo calificativo como estrategia discursiva para la autopresentación positiva y la presentación negativa del grupo adverso en editoriales de *El Nacional* y *Vea*. Los objetivos específicos son: a) identificar los enunciados en los cuales se emplea el adjetivo calificativo y clasificar su uso; b) describir las estrategias discursivas que emplean el adjetivo calificativo en la autopresentación positiva y la presentación negativa del grupo adverso.

2. MARCO REFERENCIAL

2.1. Sobre el adjetivo calificativo

Generalmente se concibe al adjetivo como una clase de palabra, o categoría gramatical, que modifica directamente al sustantivo, (juntándose o separándose de él por medio de un verbo copulativo), que concuerda con el sustantivo en género y número, que puede antecederle o sucederle alterando el valor expresivo, y que puede ser graduable mediante el uso de cuantificadores (intensificadores). Andrés Bello (1847) reporta alguna de estas características y aprecia su importancia para expresar y describir lo que se piensa de los seres y esencias, asignando cualidades para singularizar las entidades. Violeta Demonte (1999) reconoce el aporte de Bello para el estudio de los adjetivos y distingue entre *calificativos*, *relacionales* y *adverbiales*. Los primeros denotan una cualidad del sustantivo al que modifican o del que se predica. Los adverbiales indican la manera como el concepto de un término se aplica a un referente: *posible acuerdo*, *presunto agresor*, *mera insinuación*. Los relacionales son clasificadores, refieren a propiedades con las cuales el nombre modificado establece una relación semántica por especificar, derivan generalmente de un sustantivo (*policia*>policía; *gubernamental*>gobierno), van pospuestos (enfrentamiento *policia*), no admiten intensificadores o grados (*el enfrentamiento fue muy policia), no funcionan como atributos. De los tres grupos interesan aquí los calificativos definidos por Demonte como palabras que se agregan a las entidades

para designarles una cualidad que las describe y singulariza: “Los adjetivos calificativos asignan una propiedad que puede ser estable (=individual) o transitoria (=episódica) como ilustran *la joven {buena/alta/honesta/rubial/rápida}* frente a la joven *{exhausta/cansada/consumida}*” (§. 3.4.1). Con base en la formulada por Dixon (1982), establece Demonte una clasificación de adjetivos calificativos que incluye los siguientes tipos: 1) *dimensión* (tamaño, longitud, altitud, volumen): expresan los tres tipos de dimensiones espaciales de los objetos físicos en relación con el tamaño, la longitud, la altitud, el volumen o profundidad; 2) *velocidad* (*rápido, lento, lerdo, veloz*); 3) *propiedad física*: nombran propiedades de los objetos perceptibles a través de los sentidos (forma, peso, consistencia, sabor, tacto, olor, temperatura, sonoridad); se excluyen entre ellos el color, la velocidad y la dimensión, que se estudian separadamente: *redondo, ligero, blando, fétido, caliente, grave*; 4) *color*: *blanco, gris, rojiblanco, blanquinegro, salmón*; 5) *edad*: *viejo, nuevo, joven, arcaico, lejano*; 6) *valoración*: son los adjetivos calificativos por excelencia: *bueno, bello, perfecto, excelente, horrible, horrendo, pésimo*; comprenden distintos aspectos de la realidad susceptibles de valoración, y se pueden considerar como una gran hiperclase que penetra todas las demás, siendo muchos de ellos unos superlativos implícitos; 7) *aptitudes y (pre) disposiciones humanas*: califican a las personas o a objetos (eventos, discursos y actividades) a los cuales les transfieren la aptitud o predisposición; el uso también puede ser considerado como metafórico: *sagaz, amable, nervioso, avaro, irritable, hiriente*. La clasificación expuesta servirá de base para el estudio sobre las calificaciones en los editoriales:

2.2. Argumentos por ethos, logos y pathos

Aristóteles dedica su *Retórica* al estudio de la persuasión en los discursos sociales que consideró de mayor interés: deliberativo, judicial y demostrativo. El método para el logro de la persuasión es la argumentación. Expresa que en los discursos públicos privan dos tipos de argumentación, deductiva e inductiva; la primera se fundamenta en el silogismo y se corresponde con la argumentación lógica de los discursos y tratados filosóficos y científicos; la argumentación inductiva se corresponde con el ejemplo o paradigma; El instrumento de la argumentación deductiva es el silogismo; el de la argumentación inductiva es el entimema o silogismo con pocas premisas, pues se omiten las que ya conoce el oyente. Clasifica los argumentos para persuadir en tres tipos: por *ethos*, por *logos* y por *pathos*. Los argumentos por *ethos* se orientan al realce de las competencias del emisor (autoridad, respetabilidad, condición moral); los argumentos por *logos* se centran en la lógica argumentativa del propio discurso (texto); los argumentos por *pathos* se basan en los sentimientos que se pretenden activar en el receptor. *Ethos* se corresponde con emisor, *pathos* con receptor y *logos* con texto. Al respecto confróntese, Rodríguez Bello (1994: 2005).

La creación de discursos persuasivos requiere, una vez establecida una tesis (tema), el encuentro de argumentos para demostrarla. Los tópicos o lugares comunes (*topos* corresponde en griego al singular, *topoi* al plural) son las regiones en donde yacen

los argumentos. El lugar común es, según Aristóteles en su *Retórica*, un argumento retórico eficaz por conocido, una razón convincente por ser ya aceptada por una gran mayoría. Existen tópicos especiales (*idioi topoi*), que funcionan como los principios o enunciados propios de una disciplina, a partir de los cuales se puede inferir. Hay tópicos generales (*koinoi topoi*) que son útiles para la creación de cualquier tipo de discurso: definición, comparación (por similitud, diferencia o grado), relaciones de causa a efecto, antecedente y consecuente, contradicciones.

La comparación por grado posibilita la existencia de los *topoi koinoi* de lo preferible, agrupados por Perlman y Olbrechts-Tyteca (1989) dentro de los valores de cantidad, como el *topos* del “*mas* y el *menos*” que ejemplifica Aristóteles en su *Retórica* diciendo: “si ni siquiera los dioses lo saben todo, menos aún los hombres”. Lo cual quiere decir: “si [una afirmación] no es pertinente a quien sería más pertinente, entonces es obvio que tampoco al que le es menos” (II, 4).

2.3. *El Análisis Crítico del Discurso (ACD)*

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) ha aportado una metodología que intenta develar las estrategias ideológicas en la construcción del poder y estudia la interacción social en textos de carácter lingüístico. Interpreta el discurso como una forma de práctica social que manifiesta la ideología de los sujetos que utilizan el lenguaje. Dentro de las variantes del ACD se asume la sociocognitiva que parte de una sólida base lingüística y se centra en la complejidad de “las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras sociales” (Van Dijk 2002: 145) a través del triángulo discurso-cognición-sociedad. El discurso es acontecimiento comunicativo en textos escritos (editoriales); la cognición implica creencias y valoraciones; la sociedad comprende las estructuras y redes grupales en las que los individuos participan. Para el ACD, las ideologías se expresan por tópicos y estrategias. Los tópicos son los temas que permiten a los sujetos describirse tanto a sí mismo como a los otros en cuanto a lo que son (identidad), a lo que hacen, a sus principios y valores. Las estrategias discursivas se conciben mediante un proceso de construcción en el que “el enunciadador opera una previsión de las representaciones del auditorio; construye unos enunciados o secuencias verbales a las que atribuye conocimientos, deseos, intereses, etcétera, y prevé la imagen que el receptor fabricará de él mismo en cuanto autor y de su estrategia” (Lozano *et al.* 1993: 252). Siguiendo a Van Dijk (2003), las estrategias discursivas se identifican, además, con recursos expresivos empleados en una dirección, pero cuya consecuencia en ocasiones es ambivalente: al tiempo que el emisor se ensalza a sí mismo y a su grupo, denigra al grupo adverso. Entre las estrategias discursivas consideradas se encuentran las siguientes: a) *cuadrado ideológico*: es una estrategia básica general del discurso ideológico que consiste en “hablar de Nuestros aspectos positivos” y hablar de Sus aspectos negativos”; Se basa en cuatro principios: “Poner énfasis en Nuestros aspectos positivos”, “Poner Énfasis en Sus aspectos negativos”, “Quitar énfasis de Nuestros aspectos negativos, Quitar énfasis de sus aspectos positivos”. (Van Dijk 2003: 58); b) *consenso*: es la admisión, aparente o no, de alguna de las

tesis del oponente para luego descalificarlo; c) *presuposición*: es “hacer afirmaciones cuya veracidad se da por supuesta” (Van Dijk 2003: 125); d) *generalización*: presenta “situaciones concretas de manera general y abstracta para ampliar el alcance de la afirmación” (*ibid.*: 112); e) *victimismo*: ocurre “cuando los Otros aparecen representados en términos negativos, y especialmente cuando se asocian con una amenaza, los miembros del grupo se convierten en víctima de tal amenaza” (*ibid.*: 127); f) *móvil del altruismo aparente*: se finge preocupación por todos los grupos; g) *historia como lección*: relaciona la situación presente con hechos históricos precedentes negativos o positivos. Otras estrategias aquí consideradas se corresponden o con figuras tradicionales de la retórica clásica o con formas de la lógica empleadas persuasivamente, como por ejemplo, h) *argumento ad hominem* o contra el hombre: el ataque no se dirige contra lo que dice el contrincante para negarlo, sino contra la persona, negando su integridad y racionalidad; persuade “por medio del proceso psicológico de transferencia” (Copi y Cohen 2005: 132); i) *escarnio*: burla sangrienta, carácter amargo e insultante de la ironía (Fernando Lázaro Carreter 1968); se asume que el *escarnio* es multifigural, porque se concreta en el uso simultáneo de varias figuras; j) *poliptoton*: repite flexiones de la misma palabra; k) *lítote*: “disminución cuantitativa de una de las propiedades de un objeto” (Ducrot y Todorov 1972: 319), atenúa el contenido, pero deja clara la intención; l) *hipérbole*: “aumentación cuantitativa de una de las propiedades de un objeto, estado” (*ibid.*); m) *metáfora*: “empleo de una palabra en un sentido parecido, y sin embargo diferente del sentido habitual” (*ibid.*); n) *antitesis*: es “contraposición de dos palabras antónimas (es decir, que comportan un sema opuesto)” (*ibid.*: 318); o) *paronomasia*: es la “relación entre palabras de sonidos semejantes, pero de sentidos independientes” (*ibid.*: 319).

El marco referencial esbozado sirve de base para el estudio del uso del adjetivo calificativo en los editoriales de periódicos venezolanos escritos durante el Reafirmazo. En este tipo de texto, el lenguaje es usado como portador de la cognición social y de los contextos en los cuales los actores sociales participan. Dentro de estos discursos se identificarán los calificativos y se categorizarán con base en la clasificación de Demonte (1999). No obstante, como se trata de un lenguaje usado con propósitos definidos, se identificará el tipo de estrategia discursiva aplicada y, cuando sea pertinente, el tipo de argumentación que prevalezca en la selección de los calificativos: por *ethos*, *logos* y *pathos*.

3. MARCO METODOLÓGICO

La metodología de la investigación es de naturaleza cualitativa: se identifican fenómenos sin partir de hipótesis previas que se someten a prueba, sino de unos enunciados a los que se les intenta interpretar con base en un enfoque lingüístico; se utilizan procedimientos inductivos con el fin de identificar los fenómenos a los que luego se les busca una referencia. El enfoque para el análisis deriva del Análisis Crítico del Discurso, que ha aportado una metodología para develar las estrategias ideológicas en la construcción del poder.

El *corpus* está constituido por editoriales de *El Nacional* y *Vea*, publicados durante el Reafirmazo en los meses de noviembre, diciembre de 2003 y enero de 2004. En ese período, los periódicos de gran circulación nacional como *El Universal* y *El Nacional* exhiben en sus editoriales gran cobertura hacia los sectores opuestos al gobierno del Presidente Chávez. Los diarios que apoyan la gestión del gobierno son periódicos emergentes, uno de los más estables es *Vea*, cuyo flujo de opinión se adosa al sistema ideológico que se promueve desde el Gobierno. Se seleccionan editoriales de *El Nacional* que presentan cierta regularidad en su aparición, muestran un escrito, generalmente sin firma, de aproximadamente 730 palabras. Se seleccionan editoriales de *Vea*, que presentan cierta regularidad en su aparición, muestran un escrito de aproximadamente 260 palabras y están firmados por el director del periódico. Se tienen muestras de opinión de ambas tendencias políticas, sin embargo, la diferencia de extensión que presentan limita la posibilidad de comparación cuantitativa. Se hizo una selección homogénea del *corpus*. Se recolectaron 50 editoriales en total, lo cual permitió que del mes de noviembre se obtuvieran 16: 8 corresponden a *El Nacional* y 8 a *Vea*. De diciembre de 2003 se obtuvieron 18 editoriales: 9 correspondientes a *Vea* y 9 a *El Nacional*. Del mes de enero, 16 editoriales: 8 corresponden al *Vea* y 8 a *El Nacional*.

Para el procedimiento de análisis, en primer lugar, se identifica el editorial con la letra (N) para cuando se trata de un editorial de *El Nacional* y (V) cuando se trata de un editorial del *Vea*. Ej.: Editorial 1N, Editorial 1V. Luego, se presenta la fecha y el título del artículo. Una vez identificado el editorial, se seleccionan los enunciados en los cuales se registra el calificativo.

4. RESULTADOS

Analizado el *corpus* de editoriales de los diarios *El Nacional* y *Vea* se extraen porciones de discurso en las cuales se emplea el adjetivo calificativo como estrategia discursiva para la autopresentación positiva y presentación negativa del oponente. Los usos estratégicos se delimitan con base en la clasificación de Demonte (1999):

4.1. De dimensión

4.1.1. Hipérbole y argumento *ad hominem*

El Nacional usó los siguientes calificativos de dimensión para exagerar características negativas del adversario: *gran* (*gran* desgano, *gran* líder, *gran* nerviosismo), *amplio* (dirigencia más *amplia*, *amplio* margen), *masivo* (afluencia *masiva* de firmantes), *alto* (*alto* número de votantes, *alto* cargo), *inmenso* (*inmensos* recursos del Estado), *largo* (*largo* peregrinar, cinco *largos* y confusos años, *largo* e histórico fin de semana). El calificativo de dimensión del ejemplo (1a), intenta descalificar al Presidente al mostrarlo como un miedoso y cobarde ante el posible referéndum y sirve para la formula-

ción de implícitos: ‘está inseguro y nervioso porque considera que si se realiza deberá salir del poder’.

- (1) Pero lo grave es que el Presidente de la República dio muestras ayer tarde de un *gran* nerviosismo [Editorial 9N de fecha 1/12/2003. Título: *El megafraude del presidente*].

En la muestra, *Vea* usa los calificativos de dimensión: *mayor* (*mayor* proporción), *grande* (*grandes* empresas), *estrechas* (*estrechas* vinculaciones), *pleno* (*pleno* respaldo). En (2a) la *hipérbole* busca desacreditar a la oposición. Se denuncia el apoyo que han recibido de las grandes empresas y de los Estados Unidos. No hay ataque directo hacia una sola persona porque dentro del grupo opositor no existe un líder emblemático.

- (2) a. No pueden argumentar que se les negaron espacio, libertad, derechos, recursos. Todo lo tuvo. Incluso en mayor proporción a las organizaciones revolucionarias. Tuvieron dinero a montón, proporcionado por las grandes empresas, los bancos y la Embajada Norteamericana. [Editorial 9V: 1/12/2003 Título: El último chance].

4.1.2. Consenso

Vea no formula esta estrategia con adjetivos de dimensión. *El Nacional*, sí. En (3a) se concede que Chávez gana por mayoría, mas luego se afirma que pronto olvida su origen democrático. En (3b) se admite que los chavistas han votado disciplinadamente, pero luego se busca descalificar ese acto:

- (3) a. Llegó a la presidencia en 1999 elegido por un alto número de votantes. Pero Chávez muy pronto olvidó su origen democrático”: [Editorial 8N de fecha: 28/11/2003. Título: Una gran gesta ciudadana].
- b. Han acudido a los centros disciplinadamente pero con un desgano en lo más profundo de su ser, porque no se sienten motivados [Editorial 5N de fecha 24/11/2003. Título: Votos remolcados]

4.1.3. Sarcasmo

No se observa *sarcasmo* en *Vea* con adjetivos de dimensión. En los editoriales de *El Nacional* se busca convertir al Presidente Chávez en mofa de los lectores. En (4a) hay un *poliptoton* al servicio del sarcasmo: “líder” ocurre, primero, en plural, marcado negativamente a través del adjetivo de predisposición *radicales*; cuando se menciona por segunda vez modificado por *gran* (“*gran* líder”), ya el sustantivo está previamente degradado. La expresión “gran líder” es irónica. Del mismo modo, se repite la ironía en (4b): el sentido de elevada magistratura que deriva de la frase “su *alto* cargo” es denegado por el paréntesis “mano derecha (o *zurda*)”. Al utilizar los adjetivos de dimensión para la expresión del *sarcasmo*, se busca denigrar lo alto (al Presidente y a sus seguido-

res), para ubicarlo en lo más bajo, en lo más desacreditado, en una particular clase política, la de los *radicales adúladores*:

- (4) a. Este gobierno ha perturbado las relaciones diplomáticas con muchos países por andar recolectando líderes *radicales* que le cantan loas a la revolución bolivariana, y sobre todo, al *gran líder*. [Editorial 8N de fecha: 28/11/2003. Título: *Una gran gesta ciudadana*]
- b. No contento con violar todas las reglas de concordia y equilibrio que le impone su *alto cargo* en el Poder Ejecutivo, como mano derecha (o *zurda*) del presidente Chávez, se atrevió a llegar a los extremos de denunciar que la oposición se prepara para dar “un tercer golpe” en Venezuela. [Editorial 10N de fecha: 2/12/2003 Título: *El tercer golpe*]

El Nacional y *Vea* usan adjetivos de dimensión para exagerar, presentando negativamente las virtudes y los hechos del opositor, y positivamente las de su grupo. Además, *El Nacional* emplea los calificativos de dimensión como instrumento para fingir *consenso* y para el *sarcasmo*. En *Vea* se registra una ocurrencia del adjetivo *superficial* como parte de la lítote (“Lo que está en juego en nuestro país no es de *superficial* monta”), un uso que no se aprecia en *El Nacional*.

4.2. De velocidad

4.2.1. Hipérbole y presuposición

Los adjetivos de velocidad son de bajo uso en el editorial político. Sólo se detecta uno en *El Nacional*: el adjetivo *acelerado* como sustento de la *hipérbole* y de la *presuposición*. En efecto, se sabe que la oposición recoge las firmas suficientes para convocar el referéndum, pero éste es ganado por el Presidente. Por lo tanto, la afirmación del “*acelerado* deterioro popular” es falsa para el año 2003 y 2004, cuando Chávez todavía aglutina a la mayoría de los votantes:

- (5) a. De manera que, a la significativa derrota sufrida por el presidente Chávez, que no pudo evitar la avalancha de rúbricas en su contra, se suma esta otra de igual magnitud que confirma el *acelerado* deterioro popular de la supuesta “revolución bolivariana”. [Editorial 12N de fecha: 4/12/2003 Título: *Los restos del naufragio*].

4.3. De propiedad física

4.3.1. Hipérbole y generalización

En *El Nacional* las dos estrategias ocurren en conjunto con los adjetivos de propiedad física. Se exageran y se generalizan los hechos con el fin de convocar tanto a los opositores como a los seguidores del gobierno. Entre los adjetivos usados se encuentran: *grave* (denuncia tan *grave*, *graves* peligros, perjuicios *graves*, situación tan *grave*); *fu-*

te (fuertes indicios); *claro* (más *claros* rumbos, *claro* y *rotundo* reconocimiento), *masivo* (afluencia *masiva* de firmantes).

- (6) a. Lo sorprendente de todo es que ni siquiera la gente del MVR está informada de esa situación tan *grave*. Ni qué decir la oposición, concentrada en la salida democrática. [Editorial 1N de fecha: 3/11/2003: Título: *La tragedia de Chávez*].
- b. Garantizar la seguridad de estos materiales valiosos era necesario. Cualquier atentado contra ellos causaría perjuicios *graves* tanto a la propia oposición como al Gobierno... [Editorial 18N de fecha: 19/12/2003 Título: *Viernes de gloria*].

En (6a) el entimema se construye con base en el *topos* del “mas y el menos”, para argumentar que si de una situación tan *grave* no están informados “ni siquiera” los partidarios de Chávez, mucho menos lo estarían ellos, los de la oposición. Quedan implícitas las ideas tanto del número de personas a quienes el presidente engañaría con sus posibles “trampas e intrigas” para evitar el referéndum, como la diferencia de grado entre el grupo contrario y el grupo de los opositores al cual se valora “concentrado en la salida democrática”. En (6b) se insiste en generalizar el hecho de que se causarían “perjuicios *graves*” a ambos grupos en pugna, si los documentos del Reafirmazo llegaran a extraviarse, porque son los que garantizarían la salida del Presidente.

4.3.2. Argumento *ad hominem*

Entre los adjetivos ocurren: *tembloroso* (su temor *tembloroso* al referéndum), *sonantes* (montos *constantes* y *sonantes*.), *claro* (*claro* y *rotundo* reconocimiento), *encendido* (*encendido* discurso). En (7a) se acusa a Chávez de estar en pánico por medio de la frase reificada, aliterada y paronomástica “temor *tembloroso*”; en (7b) se acusa a sus seguidores de recibir dinero en efectivo con la también aliterada y trillada frase “*constantes* y *sonantes*”; en (8c) los adjetivos *claro* y *rotundo* intentan mostrar evidencias de que Chávez se siente perdido, “*maleteado*”, es decir, ya casi ido:

- (7) a. [...] el presidente Chávez, en una demostración más de su temor *tembloroso* al referéndum revocatorio, acaba de anunciar la salida a la calle de 1.300 policías militares para que impongan el orden. [Editorial 2N de fecha: 14/11/2003. Título: *Como en la dictadura*].
- b. Caracas fue convertida en la meca de los desahuciados de las revoluciones de todo el mundo que vienen al Teatro Teresa Carreño a recibir las bendiciones del profeta, y también sus favores, en montos *constantes* y *sonantes*. [Editorial 8N de fecha: 28/11/2003. Título: *Una gran gesta ciudadana*].

- c. Haber entonado “El Rey” más que un desafío de azote de barrio es un *claro* y *rotundo* reconocimiento de que sabe bien que está afuera, maleteado, pues. [Editorial 14N de fecha 6/12/2003. Título: *Sin destino y sin golpe de gracia*].

4.3.3. Victimismo

En (8a) el adjetivo de propiedad física *duro* (fama de *duros*) se aplica, en el contexto del editorial analizado, a la policía de Pérez Jiménez con el fin de formular un implícito orientado a que el lector asocie ambos gobiernos y sienta miedo y temor. El emisor se presenta como víctima de un sistema dictatorial: predomina un *pathos*.

- (8) a. Su fama de *duros* e implacables era motivo suficiente para instalar el miedo entre aquellos venezolanos que se atrevían a criticar, en voz *alta*. [Editorial 2N de fecha: 14/11/2003. Título: *Como en la dictadura*].

4.3.4. Móvil del altruismo aparente

El Nacional presenta a la oposición como un grupo superior al del chavismo: altruista, trabajador, disciplinado, de excelente condición humana. Destaca su sabiduría sobre todo lo que acontece, la calidad de la tarea desempeñada en *pro* de la realización del referéndum para lo cual piden reconocimiento. Busca ratificar su altruismo mostrado en su preocupación por alertar a todos los venezolanos sobre el caos.

- (9) a. De hecho, la oposición está consciente de los *graves* peligros que se ciernen sobre El Reafirmazo y justamente ha reclamado seguridades. [Editorial 1N de fecha: 3/11/2003: Título: *La tragedia de Chávez*].
- b. La Coordinadora Democrática y las organizaciones que la integran deben recibir una palabra de reconocimiento porque la obra fue *ardua*. [Editorial 18N de fecha: 19/12/2003 Título: *Viernes de gloria*].

4.3.5. Comparación con objetos que causan temor ante la audiencia

La comparación en (10a) se orienta a crear miedo al escogerse, como segundo término de la relación con la cual se compara la realidad vivida, un objeto con una significación negativa: “cuchillo”. En aras de incrementar el *pathos*, el sustantivo “cuchillo” es modificado por el adjetivo de propiedad física *afilado*. Adjetivo y sustantivo crean una imagen sinestésica, táctil y visual, propicia para generar una atmósfera nocturna y lúgubre que siembre temor y terror en la audiencia. *Afilado* puede interpretarse como un adjetivo por *pathos*.

- (10) a. Pero es tarde para echar mano a la ficción: la realidad se ha hecho presente como un cuchillo *afilado* que surge en medio de la noche. Por más que intenten cambiar el monto total de las cifras, como ya lo están haciendo, y

apelen a revisiones exhaustivas para depurar al máximo las planillas consignadas ante el Consejo Nacional Electoral, la suerte está echada. [Editorial 10N de fecha: 2/12/2003 Título: *El tercer golpe*].

4.3.6. Lítote

En los editoriales del diario *Vea*, se encuentran pocos usos de adjetivos de propiedad física. Entre ellos, se observa: *ligero* (debate *ligero*), usados con el fin de activar la estrategia de la *lítote*. En el enunciado (11a) con el adjetivo se niega lo que se quiere afirmar: “no es un debate *ligero*”. Esta estrategia no se evidenció en el *corpus* de *El Nacional*.

- (11) a. No es un debate *ligero* al estilo de las viejas diferencias entre montoneras o caudillos. [Editorial 18V de fecha: 19/12/2003 Título: *¿Hasta dónde?*]

4.4. De color

No hay presencia de este tipo de adjetivos en el *corpus* estudiado. En *Vea* aparece *desteñido*, que, de alguna manera, sugiere por su etimología ausencia de color. Califica la jornada de la oposición y marca un contraste, dentro del proceso del Reafirmazo, que para un grupo es expresión de la total participación de la ciudadanía y para otro, una jornada *desteñida*, aunque la oposición sí logró activar el referéndum.

- (12) a. [...] la jornada de la oposición fue *desteñida*, signada por la soledad. En los barrios y zonas de habitación popular, donde vive la mayoría del pueblo, no hubo asistencia, ni siquiera se tomaron el trabajo de montar toldos o convocar a los vecinos. Un fracaso total. Sin embargo, los medios tradicionales, especialmente “El Nacional”, y la TV se empeñan en decir lo contrario. [Editorial 10V de fecha 2/12/2003 Título: *Distorsión y mentiras*].

4.5. De edad

4.5.1 *Topos* de lo preferible: lo nuevo vs. lo viejo

Como es sabido por todos, Chávez, desde que llegó al poder, ha considerado revolucionario a su gobierno, prometiendo cosas novedosas y nunca antes vistas. Encarna un nuevo modo de hacer política dentro de la llamada V República. Sus críticas se dirigen, en particular, a las precedentes administraciones formadas por sucesivos gobiernos democráticos que conforman la denominada IV República que, en *Vea*, representa a la vieja política en oposición a la nueva que se practica en la V. Así pues, hay un amplio contraste entre *nuevo vs. viejo*. La marca positiva de la polaridad es *nuevo* (*nueva* Constitución, *nuevas* instituciones). El adjetivo calificativo *viejo* representa la cara negativa de la polaridad y al oponente. Se registran: *viejos* partidos [2 ocurrencias], *vieja* política [7 ocurrencias], los *viejos* aparatos electorales, *viejas* diferencias entre montoneras o caudillos). Se usa además *antiguo* (*antiguo* régimen).

- (13) a. En cuanto a los espacios y a la libertad, nadie puede negar que la *vieja* política llevó ventajas con el uso y abuso de los canales de televisión, las radio-emisoras y la prensa tradicional. Sumergió al país todos los días en un mar de informaciones distorsionadas, mentiras, calumnias, montajes de laboratorios. [Editorial 9V: 1/12/2003 Título: *El último chance*].

En *El Nacional* los adjetivos de edad también soportan al *topus* que valora positivamente lo nuevo y negativamente lo viejo. Hay poco uso del adjetivo *viejo* (*viejos* enunciados *justicieros*), con alusión no ya al pasado remoto, sino al reciente y vigente, considerado como reedición de viejas dictaduras, y de lo cual hay necesariamente que salir a través del referéndum. Predomina el uso de *nuevo* (*nuevas* generaciones, *nueva* aventura, *nuevo* cuadro político, *nuevos* y más claros rumbos). Lo *nuevo* son las pretensiones y aspiraciones del grupo, que busca la conformación de “nuevos cuadros” a través del referéndum revocatorio.

- (14) a. Una derrota así Chávez la considera una muerte en vida y, como sólo piensa en satisfacer su narcisismo, no está dispuesto a sacrificarse en aras de la salud de la República y del futuro de las *nuevas* generaciones. [Editorial 5N de fecha 24/11/2003. Título: *Votos remolcados*].

4.5.2. Sarcasmo

El sarcasmo combina burla, ironía, juegos de lenguaje, metáforas. En *El Nacional*, en (15a), el adjetivo de edad, en la frase “viejos enunciados justicieros”, ocurre en un contexto de metáforas tendenciosas (“el mandante y sus odaliscas”) con las cuales se formulan implícitos en donde se sugiere la homosexualidad de funcionarios públicos, lo que puede mirarse como formas de “agresión homofóbica” y de actitudes de discriminación por orientación sexual. Se nombran personas (Juan Barreto), se hacen juegos escatológicos de *paronomasia in absentia* (“cultivos orinopónicos” por los “oligopónicos” que promueve el gobierno, “sesos ni sesera”), hay alusiones que inducen a implícitos en los que se rompen y violan normas de cortesía.

- (15) a. Convencidos de que [...] bastaba repetir los *viejos* enunciados *justicieros* para que las multitudes colmaran las calles, tanto el mandante como sus odaliscas llamaron al pueblo a que saliera a defender la revolución, el proceso, los logros, la quimera participacionista, los cultivos *orinopónicos* y el exquisito guardarropa presidencial, zapatos incluidos, además de las muy costosas colecciones de corbatas, camisas y relojes de pulsera, repitiendo a una sola voz el “uh, ah” que dejó sin sesos ni sesera a Juan Barreto y sin habla a Nicolás Maduro... [Editorial 14N de fecha 6/12/2003. Título: *Sin destino y sin golpe de gracia*].

4.6. De aptitudes y (pre)disposiciones humanas

4.6.1. Argumento *ad hominem*

El Nacional en (16a) ataca al presidente a través de un *argumento ad hominem*, con la particularidad de que el emisor intenta a su vez mostrar un *ethos* culto o de autoridad, por medio del uso de la palabra “psicología”, y así dar más credibilidad al análisis de la personalidad que se esboza. Los calificativos que se refieren a aptitudes intelectuales se emplean para la construcción de los ataques e insultos al enemigo y a su discurso: *zamarro* y *astuto* (hombre *zamarro* y *astuto*), *agresivo* (se le vio más *agresivo* que nunca), *intemperantes* (expresiones *intemperantes*). A la persona enemiga, a la cual no se le reconoce mérito personal alguno, se le ubica en la categoría de un animal.

- (16) a. “En verdad por su psicología *autocrática* le correspondía llegar a través de un golpe, pero no a través del voto popular” [Editorial 8N de fecha: 28/11/2003. Título: *Una gran gesta ciudadana*].
- b. Es un hombre *zamarro* y *astuto*, que no cree en la Constitución ni los derechos de nadie, ni siquiera de sus aliados y colaboradores que, desde otros partidos y regiones, se han acercado a él para tratar de ayudarlo. [Editorial 1N de fecha: 3/11/2003: Título: *La tragedia de Chávez*].

En *Vea*, no hay ningún uso de *argumento ad hominem*, posiblemente porque en la oposición no hay un líder que se haya destacado como para poder dirigir los ataques hacia él. Mas sí hay defensa directa de su líder a través de calificativos de predisposiciones que se aplican a su conciencia e inspiración, como sucede en (17a).

- (17) a. El 6 de diciembre de 1998 el pueblo rompió con ese pasado. Se empujó para abrir camino a su liberación y grandeza. Por supuesto, no hubiera podido hacerlo solo. Chávez, que es la fusión Pueblo - Fuerza Armada, lo inyectó de conciencia patriótica y de inspiración revolucionaria, le hizo recuperar la confianza en sus propias fuerzas. [Editorial 14V de fecha: 6/12/2003 Título: *La victoria del pueblo*].

4.6.2. Antítesis

Los calificativos de aptitudes marcan el contraste entre los dos grupos en pugnas. En *El Nacional*, se usan los adjetivos: *habildosos* (*habildosos* los oficialistas), *violentos* (círculos *violentos*), mientras que al propio grupo se le considera “decente”: es la sociedad civil. Los partidarios de Chávez son tildados de *habildosos* y capaces de chantaje, mientras que ellos mismos se presentan como incapaces de poner en práctica esa aptitud. En (18a) el comportamiento civilizado corresponde al emisor, los violentos son los chavistas a quienes además se considera como minoritarios.

- (18) a. De allí que la oposición debe actuar con sumo cuidado para que en todo el proceso de recolección [...] prive la sensatez y el comportamiento *civilizado* como contraparte a los sectores *minoritarios* del oficialismo que propugnan el uso de la fuerza. [Editorial 2N de fecha: 14/11/2003. Título: *Como en la dictadura*].

En *Vea* también se usa la antítesis con los adjetivos de predisposición. Para ellos, los democráticos son los seguidores del gobierno, mientras que los contrarios se empeñan en torcer el rumbo democrático en *perversa* labor.

- (19) a. Ahora mismo cuando millones de venezolanos se regocijan con la victoria de la democracia en la jornada de firmas del pasado fin de semana, grupos *empeñados* se reúnen, manipulan, planifican, en *perversa* labor dirigida a torcer el rumbo *pacífico* de Venezuela. [Editorial 5V de fecha: 24/11/2003. Título: *¡Que no ocurra lo mismo!*].

4.6.3. Metáfora de animal

Estas metáforas se utilizan para insultar y degradar al oponente a quien se identifica con la predisposición del animal referido. En general, se trata de metáforas ya reificadas o desgastadas, pero con gran impacto en el texto escrito, por la carga negativa que encierra la predisposición. En *El Nacional*, se aprecian los siguientes usos: *manso* (*manso* animal), *guardián* (perro *guardián*), *faldero* (perrito *faldero*). En (20b), aunque se trata de una comparación todo lo que prevalece es un proceso metafórico en el que Chávez no sólo se presenta como la fiera dispuesta a atacar, sino que se resalta su primitivismo, su condición de incivilizado: es la reactualización del mito de la civilización y la barbarie:

- (20) a. [...] la expresión del presidente cubano es una clara señal de lo que este país, desde la llegada de Chávez al poder, significa para el régimen castrista. Nada menos que un *manso* animal al que se le acaricia pasándole la mano por la cabeza, se le tira un hueso y se le da la misión de cuidar el patio *trase*ro de la casa. [Editorial 27N de fecha: 31/1/2004 Título: Fidel y su perro].
- b. Como una fiera *herida* está al acecho de cualquier descuido de sus adversarios para atacar. [Editorial 1N de fecha: 3/11/2003: Título: *La tragedia de Chávez*].

4.6.4. El cuadrado ideológico

El *cuadrado ideológico* ocurre como una macroestrategia semántica global, fundamentada en procesos morfológicos de prefijación y sufijación, y en la tendencia a seleccionar argumentos por *pathos*. Usa un léxico sensacionalista, que conlleva la selec-

ción de palabras fuertemente negativas para calificar al contrario y positivas para el grupo de adscripción. *El Nacional* emplea en sentido negativo los adjetivos siguientes: *radical* (líderes *radicales*), *violento* (grupos *violentos*). En sentido positivo, *seguros* y *confiados*:

En *Vea*, se ataca a la oposición. Se le llama *racista* y *contrarrevolucionaria*, formada por “grupos más *extremistas*”, unos “*descarados* agentes títeres y colaboradores”, “*traidores* a su patria, unos *empecinados*”.

- (21) a. No hay ninguna bandera. Se trata de operaciones *encubiertas* manipuladas por *encaprichados* al servicio de la ultraderecha *racista* y *contrarrevolucionaria*. [Editorial 2V de fecha: 14/3/2003. Título: *¿Quiénes están detrás de los desórdenes estudiantiles?*].

Con los adjetivos de predisposición humana, el *cuadrado ideológico* se aplica para calificar negativamente los actos, lugares, países y gobierno del contrario. En *El Nacional* se encuentran: *represiva* (política *represiva*), *violentas* (ciudades más *violentas*), *nerviosa* (demagogia *nerviosa*), *ineficiente* (Gobierno *ineficiente*), irresponsable (actitud *irresponsable*), *vulgar* (*vulgar* mentira), *civilizado* (ejercicio *civilizado*). En *Vea*, en este mismo sentido, se utilizan: *incapaz* (política *incapaz*), *suicida* (intento *suicida*), *violentos* (camino *tortuosos* y *violentos*), *rebelde* (espíritu *rebelde*, heroísmo *rebelde*), *valeroso* (hábito *valeroso*), *vulgar* (clientelismo *vulgar*), *politiquero* (prácticas *politiqueras*), *criminal* (*criminal* golpe de Estado):

- (22) a. A la vieja política no le quedaba sino una última oportunidad. La consumió en el intento *suicida* de mutilar el mandato de Chávez. [Editorial 9V: 1/12/2003 Título: *El último chance*].

4.7. De valoración o evaluativos

4.7.1. El cuadrado ideológico

El Nacional valora al afín ideológico, a sus acciones y eventos de manera positiva, con adjetivos como: *bueno* (*bueno* fe), *limpio* (con la conciencia *limpia*), *histórico* (*histórico* fin de semana). Quita énfasis de sus aspectos negativos mediante los adjetivos: *infundadas* (acusaciones *infundadas* del presidente Chávez), *tragicómicos* (argumentos *tragicómicos*). Los contrarios y sus asuntos se valoran con adjetivos como: *trasnochado* (un izquierdismo *trasnochado*). *Vea* quita énfasis de las acciones positivas de los otros con los adjetivos: *inútil* (Todo fue *inútil*), *desatado* (la furia *desatada*). Del *cuadrado ideológico* dependen otras subestrategias:

4.7.1.1. Uso de adjetivos patéticos

En *El Nacional*, adjetivos como *penosas*, *terribles*, *sangrientos*, *temibles*, *clandestina*, *inmisericorde* e *inesperado* sirven de soporte a una argumentación por *pathos* que

enfatisa sólo lo negativo del gobierno de Chávez. Se viven, entonces, días *terribles*, en condiciones *penosas*, con un Presidente a quien no le importa una salida *sangrienta* con tal de mantenerse en el poder, y cuyas acciones se realizan de manera *clandestina*, insinuándose que el propio gobierno actúa en el marco de la ilegalidad. Se presenta a los venezolanos viviendo en medio de bandas enfrentadas, en caos total, bajo un fuego *inmisericorde*, con cuerpos policiales *temibles*. *Vea* hace uso moderado de adjetivos patéticos; intenta crear una atmósfera de derrota en torno a la oposición, de la cual dice que jamás retomará el poder; que está interesada en tergiversar a través de los medios y en propiciar una intervención extranjera con su “algarabía *fraudulenta*”.

4.7.1.2. Prefijación con “-des” y el escarnio

Dentro de los prefijos usados con adjetivos de valoración, llama la atención el uso de “-des”. Molero y Fernández (2004) lo consideran como el prefijo de negación por excelencia del español para degradar y deslegitimar. En *Vea* no se registró ningún uso de adjetivo de valoración con el prefijo “-des”. En *El Nacional*, es recurrente la prefijación con “-des” con el adjetivo *desfavorable*: plebiscito *desfavorable*, encuestas *desfavorables*, condiciones francamente *desfavorables*, números *desfavorables*. Estos adjetivos además de formar parte del denominado *cuadrado ideológico*, forman parte del *escarnio* con adjetivos como: *despreciables* (un par de ratas *despreciables*), *desprevenido* (espectador *desprevenido*), *desfachatado* (programa *desfachatado*):

- (23) a. Camaradas, sépanlo, se esfumó el encanto: el príncipe volvió a ser una rana, la carroza una calabaza, los *esbeltos* caballos un par de ratas *despreciables* y el cochero un asaltante de caminos. Es hora de empacar. [Editorial 14N de fecha 6/12/2003. Título: *Sin destino y sin golpe de gracia*]

4.7.2. Hipérbole

Hay *hipérbole* como expresión de la graduabilidad del adjetivo con intensificadores o de la superlatividad contenida en su base léxica. El fenómeno ocurre con la misma frecuencia y con las mismas características en ambos diarios. Algunos ejemplos tomados de *Vea* se construyen con los adjetivos: *peor* (los *peores* enemigos del proceso), *extremistas* (los grupos más *extremistas*). En *El Nacional* se registran los siguientes superlativos (a): *espectaculares* (una de las derrotas más *espectaculares* de todos los tiempos), *ejemplar* (una jornada tan *ejemplar* de civismo), *exaltado* (tan *exaltado* que habló), *aburrido* (el adiós promete ser *largo* y bastante *aburrido*), *bochornoso* y *vergonzoso* (tan *bochornoso* y *vergonzoso* papel de mentir), *absurdo* (nada más *absurdo*). Se registran, además, *faraónico* (plan *faraónico* de obras públicas), *magnífico* (un *magnífico* colaborador), *gigantesco* (un *gigantesco* fraude). Estos adjetivos usados hiperbólicamente también están al servicio de un *escarnio* que llega hasta lo escatológico como se observa en el siguiente ejemplo:

- (24) a. Si un ínfimo porcentaje de lo expresado por el poseedor de los ojitos más *admirados* por el líder *máximo* fuese verdad, no cabría duda de que el primer producto de exportación de Venezuela no sería petróleo sino mierda. Fruncir no ayuda. Editorial 14N de fecha 6/12/2003. Título: *Sin destino y sin golpe de gracia*.

4.7.3. El entimema o la historia como lección y la lexicalización negativa

En *El Nacional*, los referentes históricos provienen de personajes emblemáticos de sistemas dictatoriales, como Pinochet en Chile y en Venezuela, Pérez Jiménez:

- (25) a. Los primeros días de octubre de 1988 fueron *terribles* para el dictador chileno [...] Las tendencias predominantes en la opinión pública indicaban que el plebiscito que decidiría su permanencia en el poder le sería *desfavorable* [Editorial 1N de fecha: 3/11/2003: Título: La tragedia de Chávez].
- b. Cada vez que la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez se sentía amenazada (...) procedía de inmediato a lanzar a la calle a los *temibles* “patiblancos”, como se conocía para la época a los integrantes de la Policía Militar. [Editorial 2N de fecha: 14/11/2003. Título: *Como en la dictadura*].

En (25a) se relaciona al gobierno de Chávez con el del dictador Pinochet. *Terribles* y *desfavorables* califican los días iniciales de la caída de Pinochet, del mismo modo que el Reafirmazo para Chávez es descrito como “la campanada que abre la cuenta regresiva para su salida del poder”. *Desfavorable* al calificar el “plebiscito” (de Pinochet), por extensión, califica el próximo referéndum a Chávez. En la argumentación entimemática el emisor relaciona dos personajes o hechos aparentemente semejantes, pues Pinochet y Chávez llegan al poder por vías distintas: por golpe de estado el primero, por vía electoral el segundo. La argumentación es tendenciosa al omitir la premisa que afirma que Chávez es un presidente elegido por “mayoría democrática”. Además, se formulan varios implícitos: ‘el referéndum será *desfavorable* para Chávez’, ‘él no quiere referéndum, sino que lo derroten a través de un golpe o un autogolpe’, ‘él sabe que está perdido’, ‘él obstaculizará la realización del Reafirmazo para evitar el referéndum’, ‘él es un dictador’. La *historia como lección* se manifiesta en (25b) por medio de la asociación de la figura de Chávez con la de Pérez Jiménez, quien llegó al poder por medio de un golpe de estado en 1952 y gobernó hasta el 23 de enero de 1958. Hay la intención en *El Nacional* de ubicar a Chávez en el patrón de los dictadores, en los contextos de una historia temible.

Vea también utiliza la estrategia, mas con adjetivos que resaltan tanto un pasado heroico y remoto con Bolívar y Zamora al frente, como la historia contemporánea de Venezuela: la reciente ocurrida en el gobierno de Chávez y la de los gobiernos que lo precedieron, en la llamada IV República: *histórico*, *glorioso* (acontecimiento *histórico*, *glorioso*), *inextinguible* (*inextinguible* aliento), *inmortal* (*inmortales* jóvenes):

- (26) a. El 11 de abril la televisión consagró como un acontecimiento *histórico*, *glorioso*, el criminal golpe de Estado contra la Constitución. En diciembre, la televisión convirtió a un grupo de terroristas en héroes e ídolos [Editorial 8V de fecha: 28/11/2003. Título: *La conspiración tiene un nombre*]

4. CONCLUSIONES

Analizado el uso de los calificativos en los editoriales de dos periódicos venezolanos, que son expresión de la polarización reinante, se demostró que los calificativos se usan de modo estratégico y maniqueísta en la presentación positiva del grupo de adscripción y negativa del adversario. De los siete tipos de adjetivos estudiados por Demonte (1999) predominan cuatro: “predisposiciones humanas”, “dimensión”, “valoración” y “propiedad física”. Hay uso restringido de los de “color” y “velocidad”. Los adjetivos de “edad” son también de poco uso, excepto el par ‘*viejo vs. nuevo*’.

Las estrategias discursivas más relevantes en los editoriales de diarios polarizados, construidas con base al adjetivo calificativo son: 1) *cuadrado ideológico*, macroestrategia transversal que se infiltra en todo el discurso, aunque sólo se haya precisado en dos tipos de adjetivos; 2) *hipérbole*, la estrategia más frecuente, creada con todos los tipos de adjetivos calificativos por procesos de gradación y polaridad; 3) *argumento ad hominem*, forjada con calificativos de “dimensión”, “de propiedad física” y “de (pre)disposiciones humanas”, siendo estos últimos los más eficaces para atacar el *ethos* del oponente; 4) el *sarcasmo*, proclive al insulto y la burla; 5) *topos* de lo nuevo es preferible a lo viejo, obligado en discursos plagados de promesas de cambio (lo nuevo) y de crítica a lo existente y anterior asociado con el pasado (lo viejo). 6) *metáfora animal*, en especial con adjetivos de “predisposiciones humanas; 7) *historia como lección*, formada con adjetivos de valoración prefijados.

La gramática descriptiva de Violeta Demonte resultó muy oportuna para organizar la materia discursiva portadora de adjetivos calificativos. Para la caracterización de la situación contextual contribuyó tanto la identificación y explicación de las estrategias discursivas creadas con calificativos, como la clasificación aristotélica de argumentos, que sigue brindando frutos en la actualidad, pues efectiva y eficazmente se creó para la explicación de la persuasión en los discursos sociales. En efecto, se observó un alto predominio de adjetivos que apuntan a crear un *pathos* con la intención premeditada de promover en la audiencia sentimientos de miedo, pánico y temor hacia la situación vivida y hacia las acciones presentes y futuras del enemigo. También proliferaron adjetivos indicadores de una argumentación asilogística dirigida al ataque del adversario, y adjetivos de carácter ético emplazados a mostrar las virtudes positivas del emisor. Se apreció además la existencia de lo que pudieran denominarse estilos ético y patético, predominando en el primero la invocación de las virtudes y los valores, y en el segundo una retórica colorista orientada al *escarnio*, la burla, el insulto. Por lo tanto, siguiendo la clasificación aristotélica de argumentos, podrían clasificarse los adjetivos empleados en discursos polarizados en tres tipos: por *ethos*, por *logos* y por *pathos*. Dentro de los primeros se incluirían los adjetivos de valoración y predisposición humana que califican el carácter y modo de ser de la

persona (*bueno, malo, duro, inmisericorde*), e intentan realzar virtudes y valores del emisor y su grupo. Los editoriales de *Vea* muestran esa tendencia al defender las instituciones y la legalidad de quienes ocupan el poder por medios electorales, invocando la Constitución y antiguos héroes de un pasado glorioso que es orgullo para todos. Los adjetivos por *logos* en el discurso político (en donde predominan argumentaciones, en su mayoría, falaces), serían aquellos que califican al discurso: *evidente, categórico*. Adjetivos de propiedad física como *ligero* podrían asumirse como indicadores de un *logos* que busca el equilibrio: *ligero* (debate *ligero*). Los adjetivos por *pathos* serían los que apuntan a sembrar miedo y temor. Un adjetivo de dimensión como *grande* al modificar a “nerviosismo” se recategorizaría como un adjetivo por *pathos*, por su tendencia a magnificar la situación. Igual sucedería con *mayor* (*mayor* proporción), *grande* (*grandes* empresas), *estrechas* (*estrechas* vinculaciones), *pleno* (*pleno* respaldo), *alto* (*alto* número de votantes). Lo mismo sucedería con calificativos de dimensión al servicio del sarcasmo: *acelerado* (*acelerado* deterioro popular). Algunos calificativos de propiedad física se podrían recategorizar como adjetivos por *pathos*: *tembloroso* (su temor *tembloroso*), *sonantes* (montos *constantes* y *sonantes*.), *encendido* (*encendido* discurso), *duro* (fama de *duros*) afilado (*cuchillo afilado*). Los adjetivos de color serían propicios para un *pathos*, mientras que los de edad para un *ethos* que posibilitaría al hablante presentarse como el gran innovador. Los adjetivos de aptitudes y predisposiciones son oportunos para el *ethos*, o el *pathos*: *zamarro* y *astuto* (hombre *zamarro* y *astuto*), *agresivo* (se le vio más *agresivo* que nunca), *intemperantes* (expresiones *intemperantes*) serían efectivos para infundir temor hacia el contrincente: *habidosos* (*habidosos* los oficialistas), *violentos* (círculos *violentos*). Los adjetivos de valoración sirven a los tres tipos de argumentaciones.

En general, debe afirmarse que la polarización conlleva a la pérdida de las normas de cortesía, al juego de implícitos y alusiones tendenciosas, a la siembra de miedo y angustia, al ataque abusivo y ofensivo del adversario y al predominio de una argumentación entimemática y falaz. Los medios de comunicación emplearon un lenguaje maniqueísta en los editoriales estudiados: abusaron durante el Reafirmazo del poder mediático para manipular al colectivo e influir en las grandes mayorías.

NOTAS

* QUALIFYING ADJECTIVES IN EDITORIALS OF POLITICALLY POLARIZED NEWSPAPERS.

** Correspondence to: Luisa Isabel Rodríguez-Bello, Av. Páez, edif. Caprenco II, piso 9, apto. 9-C, El Paraíso, Caracas, 1020, Venezuela. E-mail: luisarodriguezbello@gmail.com.

REFERENCIAS

Acosta, E. y Castillo, A. 2003. “Incidencia de los medios audiovisuales en la polarización social actual en Venezuela”. *Luces en el laberinto*. Congreso Iberoamericano de Comunicación y Educación. [Documento de Internet disponible en: <http://www.ateiamerica.com/doc/01.23.894.pdf>].

- Aponte Moreno, M. 2008. "Metaphors in Hugo Chávez's Political Discourse: Conceptualizing Nation, Revolution, and Opposition". Tesis doctoral. The City University of New York.
- Aristóteles. 1990. *Retórica* (Introducción, traducción y notas por Quintín Racionero). Madrid: Gredos.
- Bello, A. 1847. *Gramática*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación.
- Bolívar, A. 2003. "Nuevos géneros discursivos en la política: El caso de Aló Presidente". *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas latinoamericanas*. Santiago de Chile: FRASIS editores. 101-130.
- Calsamiglia, B. y A. Tusón. 1999. *Las Cosas del Decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Chumaceiro Arreaza, I. 2003. "El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos". *Boletín de Lingüística* 20: 22-42.
- Contreras, M. 2004. "Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana". *Políticas de Ciudadanía y Sociedad Civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela. 111-131.
- Copi, I. y C. Cohen. 2005. *Introducción a la Lógica*. México: Limusa.
- Demonte, V. 1999. "El Adjetivo: Clases y Usos. La posición del Adjetivo en el Sintagma Nominal". En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Tomo I: Madrid: Espasa. 133 – 182.
- Dixon, R.M.W. 1982. *Where Have all the Adjectives Gone? And Other Essays in Semantics and Syntax*. Berlin: Mouton.
- Erllich, F. 2005. "Características y efectos del discurso autocentrado en Aló-Presidente". *Boletín de Lingüística* 24 (2): 5-32.
- Fernández, S. y L. Molero. 2007. "Ideología y prensa en Venezuela: Construcción discursiva de las noticias de la sección política". *Revista Signos* 40, 65: 497-520.
- Lander, L. y M. López. 2005. "Referendo revocatorio Elecciones Regionales en Venezuela: Geografía Electoral de la polarización". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 11 (1): 43- 58.
- Lázaro Carreter, F. 1968. *Diccionario de Términos Filológicos*. Madrid: Gredos.
- Lozano, J., C. Peña Marín y G. Abril. 1993. *Análisis del Discurso: Hacia una Semiótica de la Interacción Textual*. Madrid: Cátedra.
- Menéndez del Valle, E. 2003. "Dramática polarización en Venezuela". *El País*. 26 de julio.
- Molero de Cabeza, L. 2002. "El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático". *Espacio Abierto* 11 (2). [Documento de Internet disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-000620020002000008&lng=es&nrm=iso].
- Molero, L. y S. Fernández. 2004. "Léxico y poder: recursos morfológicos en el discurso político venezolano". *Quórum Académico* 1 (2). [Documento de Internet disponible en: http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-5822004012000003&lng=pt&nrm=is].

- Perelman y Olbrechts-Tyteca. 1989. *Tratado de la Argumentación*. Madrid: Editorial Gredos.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodríguez-Bello, L. 1994. "Argumentos por ethos, logos y pathos". *Estudios de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de la Lengua Materna*. César Villegas (compilador). Caracas: ASOVELE.
- Rodríguez-Bello, L. 2005. "Ética Argumentativa en Aristóteles". *Revista Digital Universitaria* 6 (1). [Documento de Internet disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.6/num3/art24/int24.htm>].
- The Carter Center. The Americans Program. 2005. *Observación del Referendo Revocatorio Presidencial en Venezuela. Informe Integral*. [Documento de Internet disponible en: <http://www.cartercenter.com/documents/2021.pdf>].
- Van Dijk, T.A. 1999. *Ideología. Una Aproximación Interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T.A. 2000. *El Discurso como Estructura y Proceso. Estudios sobre el Discurso. Una Introducción Multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T.A. 2002. "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad". En R. Wodak y M. Meyer (Compiladores). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Van Dijk, T.A. 2006. "Discourse, context and cognition". *Discourse Studies* 8 (1): 159-177.
- Van Dijk, T.A. 2003. *Ideología y Discurso. Una Introducción Multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.